

nazan de parte de otros cismáticos. Las oraciones de los buenos conseguirán del Señor se realicen los santos deseos de su Vicario en el Concilio, para la alegría común de la Iglesia.

Esta será cumplida, si con motivo de un suceso, como la reunión de todos los Obispos bajo la presidencia del Papa, y respondiendo a su amorosa invitación, vienen los protestantes a deponer sus errores, y ser admitidos en el gremio de la Iglesia. Su Santidad les exhorta a que aprovechen la ocasión de este Concilio, en que la Iglesia católica, a «cual pertenecieron sus padres, da una nueva prueba de su profunda unidad, y de su invencible vitalidad, y que satisfaciendo las necesidades de su corazón, se esfuerzan en salir de ese estado, en el cual no pueden vivir seguros de su propia salvación. Que no cesen de elevar las más fervientes oraciones al Dios de las misericordias, a fin de que rompa el muro de división, disipe las tinieblas del error, y los vuelva a conducir al seno de la Santa Madre Iglesia, en la cual sus antepasados encontraron la saludable fuente de la vida, y en la cual únicamente se conserva y se transmite íntegra la doctrina de Jesucristo, y se dispensan los misterios de la gracia celestial» (1).

Honda sensación han causado estas palabras de Pío IX en los ánimos de muchos de nuestros estraviados hermanos. Muchos son los que desean volver a la unidad, de la que se separaron sus padres. Otros lo resisten, pretendiendo estrechar entre los disidentes una organización imposible. Por el contrario, existe gran movimiento de disgregación entre las sectas, porque el racionalismo, que las tiene invadidas, y que destruye su lazo de unión, esto es, el orden sobrenatural o la fe en los misterios principales de la revolución, no obstante las perpetuas contradicciones de los sectarios, los divide en dos secciones, una de los que quieren creer en palabras de Dios, y estos se vienen a Roma muy de prisa; y otra de los opuestos, que desechan todo lo sobrenatural, y para los cuales no hay más criterio que la convicción individual de hechos puramente materiales, y estos marchan al campo del ateísmo ciego y sin freno alguno moral, sin desear de venir más tarde al gremio de la Iglesia, donde solo hallan quietud y sosiego los espíritus de actividad reflexiva y racional. Esperamos que el Concilio dé gran impulso a la inconstancia y vacilación de nuestros hermanos disidentes, y que acabe por atraerlos al seno de la Iglesia católica, de donde ciegamente se separaron sus padres.

En esta obra, que es toda de Dios, porque El solo es quien mueve las voluntades de todos, podemos tomar parte los hijos de la Iglesia, poniendo en esta empresa lo que de nosotros depende, esto es, nuestros deseos, nuestras súplicas y oraciones, para que Dios nuestro Señor descorra el velo que impide ver a los protestantes y cismáticos, y también a los incrédulos, donde está la verdad, y les comunique el impulso eficaz para buscarla y abrazarla. Para esto, y para todos los demás fines que se ha propuesto alcanzar nuestro santísimo Padre, de la celebración de este Concilio, conduce admirablemente el espíritu de ruegos y súplicas, uniéndolas todas a la intención de Su Santidad, para que obtengan del Señor estos milagros de su gracia. Si nacen de ánimos que aman y temen a Dios, conseguirán lo que quieren; porque así lo tiene ofrecido el mismo Señor (2).

Es preciso, pues, que se apresuren los que aun no hayan ganado el Jubileo, a poner en práctica las obras que se prescriben y están contenidas en las letras apostólicas de Su Santidad de 14 de Abril último, publicadas en nuestro edicto de 19 de Mayo siguiente. Aunque el tiempo fijado es largo, pues concluirá el último día del Concilio, piden de nuestra piedad losaltos fines que se propone Nuestro Padre Santo, que nos apresuramos a concurrir a ellos con las obras señaladas para ganar la indulgencia plenaria que se ha dignado conceder a todos los fieles cristianos. No quedamos por eso libres de continuar con nuestras oraciones; y si tomamos parte en varias asociaciones que se han formado para orar por turno por la intención de Su Santidad, nos tocará una parte del mérito relevante que encierran esos grandes sucesos de la extensión de la doctrina católica por todo el mundo, y de la incorporación en el seno de la Iglesia de todos los herejes y cismáticos, y también de la conversión de los incrédulos. Acompañemos a nuestros hermanos esparcidos por toda la extensión de la tierra, que están en oración, pidiendo a Dios la propagación de la santa fe católica, la conversión de todos los extraviados en sus creencias y en sus costumbres, y la paz para todos los pueblos del mundo; y llenaremos los propósitos del gran Pío IX, en su obra de la celebración de Concilio ecuménico, que coronará brillantemente su largo y doloroso pontificado, y dejará un nombre glorioso a las generaciones venideras.

Os concedemos, mi amados Hijos y Hermanos, de lo íntimo de nuestro corazón, la bendición pastoral, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en el palacio Episcopal de Zamora, a once de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve.—
BERNARDO, Obispo de Zamora.—Por mandato de S. E. I. el Obispo, mi Señor.—Dr. JUAN MARÍA FERREIRO y RODRIGUEZ, Presbítero secretario.

El Boletín eclesiástico de Huesca publica la siguiente reseña del regreso del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de dicha diócesis a la capital de la misma.

«Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores el feliz regreso del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo a la capital de diócesis, el cual tuvo lugar el lunes 13 del actual después de una muy larga y sensible ausencia de más de once meses.

Fué residido en la estación de la villa de Tardienta por comisiones del Ilmo. Cabildo, Capítulos eclesiásticos y varias personas de la ciudad. En el andén de la de esta capital, lo recibieron los muy ilustres señores gobernador civil, intendente de la provincia, en representación del propietario que ausente le había remitido un telegrama para este objeto, el gobernador y Tribunal eclesiástico y gran número de sacerdotes y seculares. En su tránsito por las calles se vieron marcadas pruebas de atención y respeto, siendo recibido en la puerta del templo Catedral por el Ilmo. Cabildo, donde era muchísimo mayor el concurso de personas piadosas de todas clases y edades, que dentro y fuera se disputaban mezclas de multitud de pobres el consuelo de besar el anillo episcopal, y que con elocuentes lágrimas y ruidosos suspiros manifestaron los sentimientos que experimentaban al volver a ver a su amado Pastor.

Difícilmente se borrará de nuestra memoria aquel espectáculo; el padre amoroso de familias; la galina que congrega sus polluelos; Jesús acordando a los niños; todas las imágenes más tiernas y graciosas de la Sagrada Escritura se nos representaron allí; era aquella una verdadera escena del Evangelio con toda su sencillez y conmovedora sublimidad. ¿Pueden compararse estas ovaciones tan puras, pacíficas y espontáneas con esas otras mundanales que el cálculo inicia, la adulación ejecuta y el loco y momentáneo entusiasmo de turbas inconscientes secula? No se descubre en aquellas el sello y la majestad divina de nuestra Religión sacrosanta? No se ve en estas la farsa, el ridículo y la mentira más repugnantes.

Aunque ausente de su capital nuestro venerable Prelado, ha permanecido no obstante dentro de su diócesis, por consiguiente no puede decirse que haya estado fuera de su sede, ni menos que nos haya faltado su solicitud pastoral, ejercida, ya

por sí mismo, ya por su representante canónico, el muy ilustre señor dean Vicario general y Gobernador eclesiástico, que continúa con este carácter. Sin embargo, colocado ahora materialmente en el seno de sus episcopales cuidados, podrá consagrar mejor a ellos su preferente atención para vencer las dificultades y peligros de los tiempos, con la elevación de miras que le es propia y el fecundo celo apostólico en que se inspira.

Dignese, pues, recibir nuestro amado Padre y Pastor el saludo de cordial y reverente bien venida que le dirigen sus diocesanos!

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 24.—Varios periódicos alemanes al mismo tiempo que desmienten la noticia de que Prusia trate de anexarse el gran ducado de Baden, siguen pidiendo que este territorio se incorpore a la Confederación norte-alemana.

El partido progresista ha acordado combatir duramente al Gobierno en la próxima legislatura si no se hacen grandes economías reduciendo el ejército.

ROMA, 24.—Considérase probable la venida a esta capital de la emperatriz de los franceses después de su viaje a Oriente.

VIENNA, 24.—Mafiana debe regresar a esta capital el baron de Beust, para encargarse de nuevo del ministerio.

SAN PETERSBURGO, 23.—Espérase la adhesión del Gobierno ruso al convenio monetario adoptado por Francia, Bélgica, Suiza, Italia, los Estados pontificios y España.

LISBOA, 24 por la tarde.—Han llamado mucho la atención las noticias que dan los periódicos españoles sobre la candidatura del rey D. Luis.

Con referencia a noticias de buen origen se asegura que es completamente falso que el rey de Portugal tenga el propósito de aceptar la corona de España; que el duque de Saldanha favorezca la unión ibérica, que el marqués de Niza haya tomado parte en negociaciones diplomáticas encaminadas a dicho objeto, que la venida de la escuadra inglesa esté relacionada con este asunto, y en fin, que en la entrevista de Saint-Cloud se haya tomado acuerdo alguno sobre la candidatura del rey de Portugal. Casi todos los periódicos desmienten estas noticias.

PARIS, 23.—El emperador sigue bien y trabaja activamente todos los días.

No es exacto que S. M. piense ir a Vichy.

Es también inexacto que el príncipe imperial deba ir a Alemania.

PERPIGNAN, 23.—El delegado del veguer francés de Andorra ha sido asesinado el domingo por la tarde.

PARIS, 24.—Los autores de los asesinatos de Paulin Kink, padre é hijo, han sido presos en el Havre. Tienen cómplices en París.

NUYVA-YORK, 23 (por el cable).—Un Consejo de ministros tendrá lugar mañana para discutir acerca de los asuntos de Cuba.

El New-York Herald, El New-York Times y La Tribune, aseguran que el Gobierno aprueba la conducta de Mr. Sickles.

La Convención republicana de Massachusetts ha adoptado una resolución favorable a la intervención en los asuntos de Cuba, exceptuando una declaración diciendo que los insurrectos no tienen derecho todavía al título de beligerantes.

PARIS, 25.—El Constitutionnel anuncia que el general Fleury ha sido nombrado embajador de Francia en San Petersburgo.

EL HAVRE, 24.—En el momento de ser preso el hijo Kink, se precipitó en la dársena para ahogarse, pero fué sacado del agua y llevado al hospital.

Sus papeles hacen constar su identidad.

Kink se ha negado a contestar ayer a los magistrados, prometiendo lo verificará hoy.

Un periódico atribuye la baja de la Bolsa de París al rumor no confirmado sobre el viaje a París del conde de Beust, y por el anuncio de la próxima incorporación del gran ducado de Baden a la Prusia.

Hablábase en París del próximo reemplazo del general Flahaut en la cancillería de la Legión de Honor por el mariscal Canrobert.

Decíase también que el general conde de Palikao sucedería al mariscal Canrobert en el mando del primer cuerpo de ejército, que tiene su residencia en París.

Un periódico austriaco dice que el conde de Beust en su entrevista con el príncipe Gortschakoff en Suiza había tratado de restablecer las relaciones diplomáticas de Austria con Rusia, y que se hablaba ya del conde Chotek como futuro representante de Austria en San Petersburgo.

La France desmiente el rumor de que el conde de Beust hubiese llegado a París, y dice que es muy dudoso que extienda su excursión a Francia.

El 21 del actual, aniversario de la proclamación de la república en Francia en 1792, celebraron un banquete varios jefes del republicanismo parisiense. Uno de ellos, Chauvin, brindó por los insurrectos cubanos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE SETIEMBRE DE 1869.

LAS MONJAS Y LA CONSTITUCION.

En artículos anteriores creemos haber demostrado que el Gobierno no puede suprimir los conventos de monjas dentro del Concordato. Los argumentos empleados para impugnar lo que nosotros hemos sostenido, más bien que razones de algún peso, encierran la demostración más palpable de que en esta parte nuestros enemigos carecen de razón para defender aquella medida, como el Excmo. señor ministro carece de título para llevarla a cabo dentro del Concordato.

¿Puede hacerlo dentro de la Constitución? Vamos a examinarlo.

El Código fundamental de las leyes y sociedad españolas, Código jurado solemnemente por S. A. el regente del reino con la fórmula de que si mandare algo contrario a él no quiere ser obedecido, dice en su artículo 17: *Tampoco podrá ser privado ningún español... Del derecho de reunirse pacíficamente; del derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral pública.*

Por consiguiente, para suprimir los conventos ó reuniones de monjas sin faltar a la Constitución, sería preciso demostrar previamente algu-

na de estas tres cosas: Que las monjas españolas no son españolas, ó que no se reúnen pacíficamente, ó que su asociación es contraria a la moral pública. ¿Quién se atreverá a sostener cualquiera de estos extremos? Prescindiendo de todo carácter religioso, que para ciertas gentes vale muy poco, nadie podrá negar que el fin de las monjas es más conforme y favorable a la moral pública que el fin de esas otras reuniones de mujeres escandalosas que el Gobierno tolera y las circunstancias creadas por la revolución han fomentado horrorosamente.

Nadie podrá negar tampoco que las reuniones de monjas se verifican del modo más pacífico posible. Allí no se dan gritos de vivas ni mueras, allí no se perora contra todo lo existente, allí no se hacen juramentos ruidosos de combatir al monarca futuro. El canto de los salmos y hasta las expansiones del amor divino se hacen tan ordenada y pacíficamente que su ruido muere dentro de las gruesas paredes del claustro, y el transeúnte que pasa por junto a ellas apenas puede oír nada aplicando expresamente el oído. Victor Hugo, el poeta de la revolución, hacia sus meditaciones más sublimes, arimado a las rejas de un convento, atraído por el maravilloso silencio que allí reinaba.

En cuanto a la condición de españolas, mal se la pueden negar los que solamente dándola por supuesta, pueden pretender legislar sobre ellas.

Según el art. 22 de la Constitución, el Gobierno no puede establecer ni por las leyes ni por las autoridades disposición alguna preventiva que se refiera al ejercicio de los derechos definidos en este título.

Si, por desgracia suya, algunas ó todas las monjas delinquieren, el art. 23 previene que los delitos que se comentan con ocasión del ejercicio de los derechos consignados en este título, serán penados por los tribunales con arreglo a las leyes comunes.

Por manera que la supresión inmotivada de las reuniones ó conventos de monjas prometida por el ministro y aplaudida por los fautores de la revolución, es esencialmente contraria al artículo 17 de la Constitución por ellos hecha; la medida tomada con carácter de preventiva por temores más ó menos fundados de que las monjas abusen en el ejercicio de sus derechos, quebrantaría el art. 22; y adoptada como castigo de falsas ciertas ó imaginarias, se opondría al art. 23, según el cual no es el ministro sino los tribunales con arreglo a las leyes comunes, quien debe penarlas.

En ningún caso, dice el art. 31, los jefes militares ó civiles podrán establecer ó determinar otra penalidad que la prescrita previamente por la ley, y no sabemos de ley alguna que prescriba la supresión de un instituto por las faltas que sus enemigos atribuyen a las monjas.

Estas podrían contestar a los agentes encargados de verificar la supresión:—Somos españoles que nos reunimos pacíficamente para fin que no es contrario a la moral pública, en virtud del art. 17 de la Constitución.—Así será, pero el Gobierno teme, y como medida de precaución ha adoptado la de suprimir vuestro convento.—Esa medida es atentatoria al art. 22.—El Gobierno sabe que habeis faltado.—Vengan, pues, los tribunales a penarnos conforme a las leyes comunes, como dice el art. 23.—Las circunstancias son excepcionales, y exigen una penalidad excepcional.—El art. 31 prohíbe establecer otra penalidad que la prescrita previamente por la ley.—El Gobierno lo manda.—El Gobierno no debe ser obedecido mandando contra la Constitución: así lo dijo S. A. en el acto de jurarla.

¿Qué dirían a esto los agentes a quienes el mandato del superior no eximirá de responsabilidad en los casos de infracción manifiesta, clara y terminante, de una prescripción constitucional, según el art. 30?

Estas consideraciones son tan obvias que hasta el periódico *La Iberia* de ayer confiesa que «adada la Constitución vigente, el Gobierno no puede suprimir los conventos de monjas; pero añade que puede, dentro de la Constitución, «suprimir los medios que aprontaba a los mismos para su mantenimiento, los edificios, por ejemplo, que el Estado necesita para otros usos de interés general, y como suyos, dispone de ellos cómo y cuando lo tiene por conveniente.»

La *Iberia* parte de un supuesto falso. Las monjas se mantienen de sus dotes de familia, con los cuales compraron los conventos y demás bienes que poseían ó poseen. Lo que un padre da a su hija para proveer a las necesidades de la vida, es tan sagrado si haciéndose monja, lo aporta a un convento, como, si casándose, lo emplea en otros usos honestos.

El Gobierno no da nada a las monjas, sino como indemnización convenida de las dotes de que en otra época las despojó. Los conventos no son del Estado, sino de las monjas; y en último caso, antes que del Gobierno y de los agiotistas que suelen traficar en estos asuntos, creemos que los edificios serían de las familias que con la dote de sus hijas contribuyeron a la construcción.

Si dentro de la Constitución se puede faltar a un contrato hecho con todos los requisitos de la ley y todas las condiciones del derecho, si dentro de la Constitución pueden dejar de pagarse sagradas deudas, como viene a decir *La Iberia*, es cosa que no nos atrevemos a contestar; pero que de ser así, recomendaría muy poco al Código fundamental destinado a afianzar la justicia, la libertad y la seguridad, y haría bien escaso honor a sus autores.

Mas dejemos aparte antiguallas de derecho y menudencias que a *La Iberia* podrían parecerle escrúpulos monjiles, y volvamos a la Constitución.

El art. 13 dice: «Nadie podrá ser privado temporal ó perpetuamente de sus bienes y de derechos, ni turbado en la posesión de ellos, sino por virtud de sentencia judicial.»

¿Negará *La Iberia* que las monjas están en posesión de sus conventos, y que tienen allí sus bienes, los bienes que les han dado sus padres y con los cuales han asegurado su subsistencia antes de profesar, según está establecido en el Concordato? Pues no pueden ser privadas ni turbadas en esa posesión, sino en virtud de sentencia judicial. Que los conventos son del Estado, dice; pero no basta decirlo, es necesario probarlo, y por esto la Constitución prescribe que preceda sentencia judicial. Si bastara la palabra de un periódico ó de un ministro para hacer del Estado la dote de una monja, ¿por qué no habría de bastar para hacer lo mismo con la dote de una mujer casada?

La utilidad pública, dicen algunos, reclama este sacrificio. No disputaremos nosotros sobre semejante título, porque hace años que la utilidad pública se aprecia de una manera muy extraña y diversa en nuestra patria; pero recordamos el artículo 14 de la Constitución, según el cual: «Nadie podrá ser expropiado de sus bienes sino por causa de utilidad común y en virtud de mandamiento judicial, que no se ejecutará sin previa indemnización regulada por el juez con intervención del interesado.» Y ¿qué indemnización se propone para las monjas? ¿En dónde el señor ministro ha hablado de ella? ¿Quién se ha acordado de la sentencia judicial ni del mandamiento del juez?

Por último, la Constitución en su artículo 6.º previene que ningún español podrá ser compelido a mudar de domicilio ó de residencia sino en virtud de sentencia ejecutoria.

Sería curioso de oír el diálogo que pudiera entablarse entre una monja que se hubiese aprendido la Constitución de memoria y los agentes del señor ministro de Gracia y Justicia que fueran a echarla del convento.

Desengáñense los progresistas. En la Constitución no ha sido posible consignar ciertos principios ni autorizar actos de tiranía y de despojo condenados por la conciencia común; pero no habiéndose hecho así, no es posible dentro de la Constitución hacer lo que solo revolucionaria y despoñadamente puede hacerse.

Cuando el Sr. Romero Ortiz dió aquellos célebres decretos desnudos de todo preámbulo, no fué justo, pero fué consecuente con la situación provisional en que se encontraba. Publicaba la Constitución y teniendo ley a qué atenerse, los sucesores del Gobierno provisional carecen de la libertad de obrar revolucionaria que aquel tenía. Repetir sus actos sería negar el derecho constitucional establecido, y comenzar de nuevo cada día la revolución.

Los enemigos de la situación actual que amenazan al Gobierno con hacer valer todos sus derechos revolucionarios el día en que él falte a los individuales, pueden principiar su obra cuando empiecen a cumplirse los propósitos progresistas sobre las monjas en la forma en que se ha anunciado.

El doctrinarismo ha abierto su repugnante boca para lanzar palabras de ira contra la Iglesia de Jesucristo y contra el Pontificado, cabeza de la Iglesia, con motivo de la desdichada carta que ha escrito el más desdichado P. Jacinto, rebelándose contra las caritativas amonestaciones de sus superiores y de la misma Sede apostólica.

Los periódicos radicales de Francia y España elogian al P. Jacinto, aunque con alguna frialdad. En cambio, los periódicos doctrinarios aprovechan esta ocasión para levantar sus manos al cielo y derramar lágrimas de cocodrilo, y augurar días terribles para la Iglesia, si no su próximo é inevitable fin.

«¡H! jurado, exclama *La Epoca* de anoche, ha jurado el partido ultra-montano la ruina del Pontificado y del catolicismo en el mundo? Si así fuese, no podría conducirse más ciegamente de lo que lo está haciendo.»

Y lo que está haciendo eso que se llama partido ultramontano a cuya cabeza está la cabeza visible de la Iglesia, es no transigir con las rebeldías de la soberbia, ni admitir conciliaciones imposibles porque son absurdas. ¡La ruina del Pontificado y del Catolicismo! ¿Quién la desea; quién trabaja noche y día por lograrla sino esa falanga de hipócritas sibilistas, descreídos, pero corteses con todas las verdades lo mismo que con todos los errores, para quienes la Iglesia no es sino una institución humana que ha prestado excelentes servicios a los pueblos embrutecidos, pero muy susceptible y muy necesitada de mejoras en los ilustrados tiempos que corren?

¿Piensan esos señores que el Pontificado y el Catolicismo están a merced del primer fraile vanidoso que desgarrando el hábito y poniéndolo por alfombra de los libre-pensadores, apela al Concilio de las decisiones del Papa y promete apelar a Jesucristo, si tampoco le agradan las decisiones del Concilio? No: los apóstatas, los rebeldes, los soberbios podrán, como Lutero, perturbar la Iglesia, lacerar sus entrañas maternales, sembrar la discordia y la desolación por toda la faz del mundo; pero acabar con el Pontificado, pero herir de muerte al Catolicismo... ¡qué locura! Escrito está que el infierno no podrá prevalecer contra la Iglesia, ya se valga de instrumentos tan rudos como Suñer, ya de instrumentos tan pérfidamente dedicados como *La Epoca*.

El Padre Jacinto, al expresar francamente su pensamiento, lejos de lastimar en lo más mínimo a la Iglesia, la ha privado de un enemigo temible, de un enemigo doméstico, el cual, mientras ocupaba el púlpito de Nuestra Señora, tenía autoridad suficiente para inocular en el ánimo de sus oyentes el veneno de ciertas insinuaciones. Ahora, privado de aquella autoridad, ¿qué hará esa nube sin agua; qué será sino un ejemplo más de que la humildad es la primera condición para ser buen hijo de la Iglesia?

Recoja el desgraciado fraile las coronas de laurel que arrojan hoy a sus pies todos los enemigos de la Iglesia, francos y encubiertos. Recoja; y si su corazón no ha perdido completamente el sentimiento cristiano, esas coronas deben lacerarle como si fueran coronas de espinas.

Los Obispos de Australia han celebrado, bajo la presidencia del señor Arzobispo de Sidney, un Concilio provincial en la ciudad de Melbourne.

El Concilio se componía de ocho Prelados: el Arzobispo de Sidney, metropolitano de Australia, y los Obispos de Hobart-Torov, Melbourne, Brisbane, Bathurst, Maitland, Adelaide y Goulburn.

Estos Prelados han publicado una carta circular para que sea leída en todas las iglesias y capillas de la provincia. Tres puntos principales han sido objeto de los trabajos de los Padres del Concilio: escuelas mixtas, matrimonios mixtos, y conducta que se debe observar con los aborígenes.

En los dos primeros puntos, los Obispos de la Australia tienen los mismos principios y doctrinas que los de América y Europa.

Negándose el Gobierno de la colonia a dar a los maestros católicos una parte de los fondos votados para las escuelas, los Padres del Concilio invitan al Clero y a las familias a fundar y sostener por sí establecimientos dirigidos exclusivamente por profesores católicos. Los mismos Padres declaran que el frecuente las escuelas mixtas pone en peligro la fe de los niños, porque aun cuando sean completamente irreligiosas, enseñan el indiferentismo por el hecho mismo de su existencia, y disponen las almas a profesarle. De la misma manera se declaran en contra de los matrimonios mixtos.

El *Monde* observa muy oportunamente, que esta doble condenación es una saludable demostración de la unidad de la Iglesia en la enseñanza, como en el dogma, la moral y la disciplina.

Los Obispos llaman luego la atención de los clérigos y legos sobre el estado de los aborígenes, tan injustamente despojados de su suelo, y a los cuales se les debe una compensación. «La sangre de nuestros hermanos, dicen los Prelados, cae sobre nuestras cabezas, y lo que es peor, les hemos inculcado los vicios de Europa.»

Por último, los Obispos hacen en favor de los pobres salvajes un caloroso llamamiento a la abnegación y sacrificios apostólicos, únicos que pueden civilizar y hacer felices a los desgraciados indígenas.

Esto es lo que hace la Iglesia y lo que ha hecho siempre. Proteger al infortunio y cuidar del desamparo, haciendo muchísimo mas por la libertad y la civilización verdaderas, que las vanas y frívolas declamaciones del humanitarismo moderno.

Llamamos muy encarecidamente la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que leemos en el *Echo de la Province*, periódico de Tolosa:

«Lograda es la prensa revolucionaria de Madrid, a no ser que represente una comedia de acuerdo con el Gobierno francés. No cesa de declamar contra este, acusándole de complicidad con los carlistas. Nunca, sin embargo, han sido satisfechas con tanta premura como ahora las exigencias de los opresores de España, y se les ha hecho un servicio por el cual deben estar muy agradecidos al imperio. Se ha obligado a D. Carlos a dejar la frontera y la misma Francia. Indudablemente, se hubiera querido hacer más; se hubiera preferido, para dar una prueba evidente de simpatía a Prim y sus compañeros, hacer internar al príncipe por la gendarmería hasta Bourges, y encerrarle en una prisión, como Luis Felipe encerró en otro tiempo a Carlos V. La prudencia del rey ha impedido que se diera esta satisfacción a la revolución española.

«Cuando Carlos VII, después de abortado el plan sobre Pamplona, dio orden, como hemos dicho, a las partidas de dispersarse y esperar sus órdenes, salió él también del territorio español; pero se quedó en la frontera, hasta el día en que pudiera dar a los españoles la señal definitiva de la insurrección.

«El Gobierno de Madrid pidió entonces su intervención al Gabinete de las Tullerías, y el general Prim, al venir a Francia, debió insistir fuertemente en este punto; porque desde su llegada se enlizaron con este objeto órdenes severas y retratos de D. Carlos a todos los agentes de la fuerza pública en la frontera.

«No habiendo tenido esta medida el resultado apetecido, el subprefecto de Bayona, con un celo, que tendrá sin duda su recompensa, adoptó un medio de que esperaba un completo éxito. Reunió, sin intervención y hasta contra la voluntad del general comandante de la división, toda la gendarmería del departamento, algunos destacamentos de tropa de línea que puso a disposición de los agentes de policía, y organizó una partida en regla por las montañas en que orea que estaba el rey, donde estaba, en efecto. Varios carlistas aislados ó reunidos en pequeños grupos fueron sorprendidos; pero el que era buscado burló todas las investigaciones.

«Sin embargo, no era procedente permanecer en esta situación, y aunque costaba a D. Carlos abandonar la frontera, pensó que podría trabajar mejor por el triunfo de su causa en una tierra libre, aunque lejana, que si caía en manos de la policía francesa. Ha resuelto, pues, marchar a Ginebra, donde irá a unirsele inmediatamente su augusta esposa.

«Apresurámonos a decir que este forzoso alejamiento no debe desanimar en lo más mínimo a los amigos de la legitimidad española. No solamente el rey de España no renuncia a su noble empresa, sino que su salida para Ginebra no retardará ni

(1) *Lit. Ap. Jam vos amnes noveritis.*
(2) *Voluntatem timentium se faciet. Ps. 144.*

siquiera en un día la ejecución de sus proyectos. Gracias al ferro-carril y al telégrafo, no está lejos Ginebra de España. Cuando estén hechos todos los preparativos, y tomadas las medidas, D. Carlos se pondrá á la cabeza de sus fieles súbditos.

Dijo *La Discusión* que el asesinato de Tarragona era un ligero desliz, hijo de la falta de costumbre de este pueblo en el ejercicio de la libertad. *Las Novedades* se espantó de esa calificación y se extremó al considerar qué sería de un pueblo en donde dominasen hombres que tienen por ligeros deslices con circunstancias atenuantes hechos como el atentado de Tarragona.

Indignada *La Discusión* contra *Las Novedades*, publica un artículo contra este periódico que empieza con estas palabras:

«El periódico *Las Novedades*, vendido al oro de Montpensier, quiere mostrar una vez más que está dispuesto á venderse por cualquiera y contra cualquiera causa.»

Después de este pequeño exordio explica el diario republicano su frase de ligero desliz, y dice que esta calificación recae, no sobre el acto en sí que es un crimen, sino sobre el acto con relación á la complicada vida de la libertad de los pueblos, aun no afeadas á ella.

«Desliz apellidábase y apellidábase á este hecho aislado, aunque criminal y espantoso, cuando se le compara con el inmenso movimiento que ha tomado todo nuestro pueblo, hasta aquí entumecido y ahora vuelto al calor de la libertad. Desliz llamábase y llamábase á esta crimen cuando se le mira con relación á la vida múltiple y animada que se ha desarrollado en este país, antes dormido: pues qué extraño es que al despertar se sienta algo turbado y no camine con el concierto que trae consigo una entusiasta educación y un dilatado ejercicio? ¿Qué extraño que cuando comienza á andar dé algún tropiezo?»

En esto de Gobiernos representativos, decía cierto personaje muy conocido y que había sido liberal, los primeros quinientos años son los malos.

Ignoramos si el pueblo necesitará también quinientos años para aprender á andar sin tropezar en el camino de las libertades republicanas.

Un periódico titulado *El Eco de los Clubs*, que como indica su mismo nombre está destinado á dar cuenta de las sesiones de aquellas asambleas republicanas, refiere en su número de ayer que en la sesión celebrada el sábado último por el club de la Montaña, el diputado D. Fernando Garrido, después de ponderar las excelencias de la república federal habló de la cuestión de Cuba. Abogó, según *El Eco de los Clubs*, por la pronta terminación de los conflictos allí surgidos, y dijo: «España en República, Cuba estado autónomo de la confederación española. España monárquica, Cuba independiente»

«Este, añade *El Eco* citado, parece el criterio del partido republicano en general, respecto á los acontecimientos de aquella rica antilla.»

Está demás todo comentario á las precedentes líneas. Cuando tanto se habla de la unánime manera de pensar de todos los partidos liberales respecto á Cuba, es bueno hacer constar la afirmación de un periódico republicano. Si esto no está en lo cierto, que le rectifiquen sus colegas.

¡Sea! Tal es el título de un artículo que hoy publica *La Igualdad*. Defiéndese de los cargos que dirigen á los republicanos los diarios progresistas, por causa del asesinato cometido en Tarragona.

Para que nuestros lectores conozcan el tono en que está escrito aquel artículo, vamos á copiar los párrafos finales que tienen sal y pimienta.

Dicen así:

«No concebís insensatos que labrais vuestra propia deshonra, obligándonos á recordar la casi olvidada memoria de los grandes crimenes políticos que habéis cometido, de la sangre que habéis derramado y de las desgracias sin cuento que habéis ocasionado al país?»

«¿Dónde vais por ese camino? ¿Qué furor os ciega? ¿Qué demencia os arrebató? ¿Tal es vuestro desdén; tanta es vuestra impopularidad; hasta tal punto os ha abandonado la opinión pública, que necesitáis apoderaros de un cadáver y arrojar su sangre sobre los paridos que os son adversos, para salir del abismo en que os encontráis y prolongar por algunos meses vuestro efímero y agonizante poder?»

«Dedramos como vosotros. —¿Qué decimos como vosotros? —mil y mil veces más que vosotros, lo ocurrido en Tarragona; pero no creáis que nos arredra esa fatal desgracia para rechazar vuestras insolentes provocaciones y para salir al encuentro de vuestros conocidos proyectos.»

Sentimos que la irreflexión, la inesperienza ó la locura de vuestros escritores, asalarados ó por asalarar, nos obliguen á abandonar por un momento la contienda de las ideas y de los principios, para luchar en otro terreno más enojoso; pero, pues así lo queréis, sea.

Nosotros no habremos, en todo caso, de arrepentirnos de haber sido los provocadores.»

Pues ¡sea! de una vez. Tantas amenazas y tan pocos hechos van tocando ya los límites de lo ridículo.

Está visto: nuestros revolucionarios se han propuesto poner en conmoción á los pobres portugueses y en grave aprieto al monarca allí reinante.

Según habrán visto nuestros lectores por un despacho de Lisboa, las noticias que aquí han circulado acerca de la candidatura del rey don Luis para el trono de España, han llamado mucho la atención, y todos los periódicos las desmenten.

¿Querrá decir esto que los bragancistas han recibido por segunda vez calabazas de la corte lusitana?

Nos escriben de Jaen que nuestro queridísimo y respetable amigo el ilustre Prelado de aquella diócesis sigue en cama, sin haber experimentado alivio, inspirando algún cuidado por su estado habitual de sufrimientos físicos. ¡Quiera Dios conservarnos tan sabio y virtuoso Prelado, hoy

más necesario que nunca por las críticas circunstancias que nos rodean!

No estando S. E. para ocuparse de los asuntos de la diócesis, ha nombrado gobernador eclesiástico de la misma á D. Maximiano Angel y Alcázar, Provisor y Vicario general del obispado.

Ayer mañana entró en Madrid, de regreso de su última expedición, el orador republicano señor Castelar. También tuvo efecto ayer en la plaza de toros de Sevilla la reunión republicana, según dice un diario noticiero, con escasa concurrencia. Hablaron los diputados Rubio y Caballo, encareciendo el orden á sus correligionarios por ahora, y aplazando la resistencia para el día en que se trate por las Constituyentes de la elección de monarca. Llevaban algunas banderas, pero arrolladas y sin ostentación de ningún lema.

En la madrugada de anteayer algunos republicanos de Orense se reunieron con objeto de recibir al diputado republicano D. Eduardo Chao, que llegaba de Vigo. Con este motivo se dieron vivas á la república federal, que en vano un inspector de vigilancia trató de evitar. Parece que el inspector fué separado de su destino por no dar oportunamente cuenta del suceso á la autoridad superior.

Dice además un periódico que el señor marqués de Albaide, se presentó el lunes por la noche en el teatro de Santander, donde pronunció un discurso y victoreó la república.

Según *La Epoca*, se confirma la noticia de haber sido asesinado el presidente del club republicano de Flix, provincia de Tarragona, por un individuo del mismo club y en la misma tarde en que se cometió el asesinato del secretario de Tarragona, ignorándose si es cierto el asesinato del alcalde de Vejer.

Por último, si hemos de creer á *La Correspondencia*, se prepara en Madrid una manifestación republicana á que deberán asistir representantes de los mil ochocientos comités del partido, organizados en España, y de algunos de estos comités deben concurrir todos sus individuos.

Este es hoy el estado de esta cuestión.

La huelga de los obreros de Barcelona está produciendo sus naturales resultados. Una de las fábricas mas importantes, *La España Industrial*, trata de ponerse en liquidación. Otras han echado á la plaza sus existencias de algodón, lo cual significa que no está en su ánimo que sus establecimientos trabajen por ahora.

Algunas pocas fábricas se han abierto bajo las condiciones impuestas por los obreros, pero fácil es comprender el resultado que dará la paralización de las mas.

Al mismo tiempo continúa la cuestión de fondos para sostener á los operarios que no trabajan, y los diarios de Barcelona dan cuenta de algunas distribuciones entre ellos de dinero de dicha procedencia. Un periódico dijo que los recaudadores de este nuevo impuesto voluntario llevaban una cartilla donde anotaban las señas de las casas en que se negaban á satisfacerlo, pero *La Reforma* niega esta última circunstancia.

Según las últimas noticias esta calamidad que, como dijimos ayer, se ha extendido á los carboneros de la capital del Principado, háse manifestado también en Valencia, en cuya ciudad algunos jornaleros de la industria de tejidos de seda han exigido aumento en los precios que tiene la mano de obra de mucho tiempo á esta parte. Según dice un periódico valenciano, piden un real de aumento por vara de terciopelo, que se paga á cinco, seis y hasta ocho reales; un cuartillo por pañuelo, que suele pagarse á tres cuartillos, y á este tenor en otros géneros.

Estas exigencias comenzaron á insinuarse la semana anterior en algunas fábricas, y el lunes abandonaron el trabajo varios operarios, declarándose en huelga, é incitando á sus compañeros á que hiciesen lo mismo. Ayer reinaba alguna excitación con este motivo en el barrio en que se halla más concentrada esta fabricación, y en la plaza de la Merced se vieron algunos grupos de trabajadores en actitud pacífica, recorriendo otros algunas calles, buscando prosélitos para la huelga.

Como se ve, este mal, cuya gravedad se desconoce, á juzgar por la atención que se le presta por el Gobierno, va tomando incremento y propagándose por todas las provincias manufactureras de España, y como en más de una ocasión lo hemos manifestado, no podrá menos de producir un día funestas consecuencias. No son Gobiernos revolucionarios los que pueden extinguir de raíz esta calamidad, una de las muchas engendradas por el liberalismo.

Dice que algunos españoles han concebido la idea de formar un centro de acción en Madrid para entenderse con los jefes de la insurrección cubana, y de acuerdo con ellos estudiar y proponer un medio conciliatorio para dar fin á la fratricida lucha de Cuba, sin perjuicio para las Antillas ni desdoro para la madre patria. Algunos cubanos residentes en Madrid que conocen bien las aspiraciones de sus paisanos, auguran bien de este proyecto.

Así lo cuenta *La Correspondencia*.

Despachos de Nueva-York que publican los periódicos ingleses, dicen que los insurrectos cubanos han atacado de nuevo las fuerzas españolas en San Sero, siendo derrotados.

Parece que es positiva la separación del señor Cuesta del gobierno de Zaragoza, y que su sucesor, el Sr. Loma, tomó ayer mismo posesión de su cargo, aún sin haberse publicado el decreto en la Gaceta.

Si se creyese que la cuestión de hacienda ha de suscitara una crisis. «Es tan radical, en efecto, el presupuesto formado por el Sr. Ardanaz, dice un periódico, que aunque las personas imparciales lo aceptasen, se teme que ha de encontrar grandes resistencias en la Cámara, resistencias originadas en parte por los que quisieran dar al ministerio un color único y definido.»

El ayuntamiento de Plasencia ha solicitado del ministerio de Hacienda que le exima del cargo de recaudador del impuesto personal.

Ayer se reunió la diputación provincial de Madrid para dar por terminada la cuestión pendiente sobre el empréstito de mil millones.

Según el *Gaulois* el emperador Napoleón había ofrecido sus buenos oficios al Gobierno español en la cuestión cubana y su apoyo para llegar á la consolidación definitiva de la revolución á cambio de la promesa que le hicieron el general Prim y

el Sr. Olózaga de impedir que el duque de Montpensier sea elegido rey de España.

Añade dicho periódico que el nombre del candidato del partido monárquico-democrático fué pronunciado en Saint-Cloud, y que Napoleón mostró por él simpatías, habiéndose convenido en que no se hablaría de ese príncipe hasta el momento decisivo, para evitar que fuese desacreditado por la prensa española que se le mostrara hostil.

Hoy saldrán de Sevilla con dirección á Madrid los diputados republicanos que asistieron á la manifestación celebrada ayer en aquella ciudad.

Habiendo renunciado N. (Nicolás) Salmerón el apoyo del comité electoral de la provincia de Castellón para las próximas elecciones de diputados, parece que ocupará su sitio en la candidatura acordada el señor brigadier Rosell.

Dice un diario noticiero:

«No es cierto que se haya pensado en disolver los clubs republicanos, como desde ayer se dice por Madrid. Lo que se hará es cumplir con ellos el artículo 19 de la Constitución, cuando den motivo para ello, suspendiéndolos y entregando á los tribunales á sus juntas.»

Leemos en un periódico situacionero:

«Parece que en la próxima reunión de las Cortes se tratará de poner en vigor el reglamento que se hizo en el año de 1820 sobre organización de la milicia nacional, á cuyas bases deberán sujetarse los ayuntamientos para llevar á cabo la reorganización de los batallones de voluntarios.»

Según un diario, ayer se dijo que se hallaba en Madrid el republicano italiano Mazzini. Ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia.

Solo esto faltaba para privar de sosiego á los monárquico-democráticos.

Dice que algunos diputados republicanos presentarán á las Cortes, por medio de proposición ó enmienda, un proyecto para que se supriman los gobiernos civiles de provincia, pasando todos sus asuntos á las diputaciones provinciales, con la cual se prometen hacer grandes economías en el presupuesto.

Parece que no es exacto, como supone un periódico, y de ello nos felicitamos, que en el día de ayer fuera preso ningún sacerdote en la iglesia de San Nicolás, ni en ninguna otra de Madrid.

Dice que el embajador de los Estados Unidos, Sr. Sickles, recibió ayer de su Gobierno un importante despacho relativo á los asuntos de Cuba, con cuyo motivo conferenció por la tarde largamente con el presidente del Consejo de ministros.

Dice anoche un periódico que la reorganización de la milicia nacional, de que ya se ha tratado por el ayuntamiento, volvió á ser examinada ayer tarde por el Consejo de ministros.

Tomamos las siguientes noticias de *La Correspondencia* de anoche:

«Hoy ha llegado á Madrid, de paso para Tarragona, el brigadier Laguarda, el cual ha estado recibiendo órdenes esta tarde del ministro de la Guerra, y esta noche saldrá para aquella ciudad con el fin de encargarse del gobierno militar de dicha plaza, para que ha sido nombrado.»

«Ayer tarde llegó á Valencia, conducido por fuerza armada, el brigadier carlista D. Salvador Pons, el cual ha sido detenido en la cárcel de Serranos á disposición del consejo de guerra.»

«Creemos que en el Consejo de hoy se habrá empezado á tratar la cuestión de presupuestos.»

«Se ha resuelto por la dirección general de Rentas que cuando los aceites minerales y rínicos se presenten al aduano envasados en cajas de hoja de lata, contenidas en otras de madera, solo las primeras deben pagar el mismo derecho del aceite, no comprendiéndose en el pago de este el que tengan las segundas.»

«Se ha dispuesto por la comandancia general de los voluntarios de Madrid, que desde el día de hoy se nombre un batallón de imaginaria, para que sus individuos estén dispuestos á cubrir cualquier servicio perentorio que ocurra y no se distraiga del ordinario el que esté de guardia en el día.»

«De un día á otro parece que se publicará una importante circular á los gobernadores de provincia sobre orden público.»

«El regimiento de caballería de Bailen, que se hallaba en las provincias Vascongadas, salió ayer para Reus.»

«En la causa que se instruye con motivo del doloroso acontecimiento de Tarragona, se trataba día y noche con el fin de que el castigo de los agresores sea tan rápido como la enormidad del delito exige.»

«Ayer se celebró en Santander el aniversario de la sangrienta jornada ocurrida en aquella población en igual día del año anterior. Con este motivo ayer salieron para aquel punto el coronel, un comandante y varios oficiales y soldados del regimiento de San Quintín, según dice un periódico, invitados por la diputación de Santander, por haberse hallado en la referida lucha.»

Tenemos noticia de varias publicaciones que han de hacerse con motivo del próximo Concilio Eucuménico. Hoy podemos anunciar ya una *Cronica* que publicará el antiguo y excelente escritor católico D. Leon Carbonero y Sol. El nombre del autor es bastante recomendación para que se juzgue del acierto con que será desarrollado el vasto plan que se ha propuesto en asunto tan interesante para el orbe católico.

De tres puntos constará el libro primero. Preparativos del Concilio.—Segundo. Sacramentos; y tercero: Su promulgación y efectos. La primera parte, única cuyo plan se ve en el prospecto contiene todos los documentos interesantes relativos al Concilio, publicados hasta el presente, por el Padre Santo, obispos y católicos, las Bulas, Breves y circulares que con este objeto se han dado, los mensajes y pastorales principales que á él se refieren, descripción del Vaticano, etc., etc.

No dudamos que la obra corresponderá al talento y buen gusto de su autor tan ventajosamente conocido por sus escritos católicos.

Ayer se recibieron de Cádiz partes telegráficas anunciando que iba á zarpar de aquel puerto para Cuba el vapor *París*, que conducía 700 hombres del batallón cazadores expedicionario de Pizarro.

Dice anoche *El Impertinente*:

«¿Sabe el Gobierno que se están repartiendo municiones entre los republicanos de Madrid? ¿Sabe que algún diputado de los que están en Madrid es el que hace la distribución?»

Hay quien dice que se intenta ir á Tarragona con objeto de sacar á viva fuerza de aquel castillo al ciudadano Pierrad; pero á nosotros nos parece eso absurdo, y no damos crédito á la existencia de un plan tan desoportunado.

De cualquier modo, el Gobierno debe estar prevenido para impedir que el orden se turbe en el caso de que haya quien quiera promover trastornos.»

Según dice *La Epoca*, personas á quienes debe creer bien informadas, le aseguran que ninguna de las comunicaciones dirigidas por el ministro de los Estados Unidos al Gobierno español ha contenido la más leve indicación que pueda traducirse como amenaza, habiendo sido todas corteses, respetuosas y perfectamente recibidas, tanto que sus relaciones oficiales y personales con el Gabinete han sido y siguen siendo perfectamente amistosas.

Celebraremos que no haya motivos para que se turbe esta buena armonía, si existe en efecto.

Según dice un periódico, ayer se remitió al señor ministro de la Gobernación por la comisión de las Cortes el proyecto de ley de orden público, que consta de 109 artículos.

Dicen de Sevilla que días pasados hubo un conflicto en Constantina entre unos contrabandistas de Saiz, á quienes apoyaba el pueblo, y una fuerza de Guardia civil. Parece que se instruye sumario sobre este hecho, pues se dice que el alcalde impidió á la Guardia civil hacer uso de la fuerza, y no ha dado hasta hoy á la autoridad superior el parte de la ocurrencia que tuvo lugar el 21.

La Crónica de Cataluña inserta la memoria que el congreso de las sociedades de tejedores á la mano y de velos del estado de Cataluña ha dirigido al presidente del Consejo de ministros, para que, ocupándose oportunamente las Cortes y el Gobierno de este importante asunto, puedan adoptarse las reformas convenientes encaminadas á la extinción completa del pauperismo y del proletariado.

El Telégrafo de Barcelona del jueves, dice lo siguiente:

«Ayer á última hora se dijo que el Gobierno tenía ocupada la línea telegráfica entre esta ciudad y Tortosa. Añádase que las comunicaciones eran rápidas y continuas; y que no se admitían despachos particulares ó al menos no se les daba curso.»

Hemos oído asegurar, dice un diario democrático, que se piensa en hacer algunos cambios en los altos mandos militares.

La noticia, añade, la creemos, cuando menos, prematura.

El Imparcial publica las siguientes noticias relativas á los sucesos de Tarragona:

«Hasta ayer no fué trasladado á Tarragona el general Pierrad. El general escoltado por la guardia civil recorrió las mismas calles que había seguido la manifestación y fué encerrado en la cárcel de la ciudad, llamada Castillo de Pilatos.»

«Noticias telegráficas de Tarragona anuncian que se preparaba allí una manifestación contra el general Pierrad al grito de «muera el principal asesino.» La autoridad había tomado las disposiciones convenientes para impedirlo.

«Se hallan convictos y reconocidos en rueda de presos varios de los autores del asesinato del infortunado Reyes. Entre ellos está el que le asió la primera puñalada, el que le ató en la tábula la cuerda al pie y otro que le hirió en el tránsito hasta la taberna. También están dos ó tres más que le dieron de palos.»

La víctima tenía más de cuarenta puñaladas y el rostro y la cabeza de tal modo destrozados que no era posible reconocerle.

La prensa liberal de Madrid, según tenemos entendido, abre una suscripción en favor del hijo del secretario del gobierno civil de Tarragona, muerto en defensa del orden público.

Según dice *El Telégrafo de Barcelona*, los jefes de la Milicia de aquella capital trataban de celebrar una reunión para protestar del desarme de la de Tarragona.

La Reforma comunica ayer á sus lectores la estúpida noticia, con referencia á persona muy importante de Filipinas, de la venida del Excelentísimo señor arzobispo de aquel archipiélago, acompañado de la friolera de dos millones y medio de pesos, facilitados por las órdenes religiosas que allí existen y con destino, según da á entender el diario republicano, á la insurrección carlista.

Al leer tan ridícula paparrucha no podemos menos de recordar la guerra insidiosa que de algún tiempo á esta parte se está haciendo á los frailes de Filipinas, lamentando el funesto empeño de los revolucionarios, de poner á las islas Filipinas en la angustiosa y crítica situación á que han traído la isla de Cuba, para lo cual consideran con razón como obstáculo insuperable las Ordenes religiosas.

Todas las misas que celebran el martes 28 del corriente los señores Sacerdotes adscritos á la parroquia de San Martín é iglesia de las Descalzas Reales, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del Sr. D. José PEREZ DE MECA y TOSÓ, comandante de caballería y capitán de Estado Mayor, muerto al frente de la columna que atacó el puente de Alcolea, sellando con su sangre, como buen militar y caballero, los juramentos que tenía prestados.

Su inconsolable familia ruega á sus amigos lo encomienden á Dios.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que á los dos batallones que se organizan en Cádiz con destino á la isla de Cuba, se les entreguen las banderas de los disueltos batallones provinciales de Cáceres y Talavera.

Los Excmos. Sres. Obispos de Tarragona, Cuenca y Badajoz, se preparan también para asistir al Concilio eucuménico.

Dice el *Cronista* de Nueva-York:

«Todos los junteros y los ojateros de Cuba que están en Nueva-York, han firmado una carta para Emilio Castelar con elaborado que deben suponer nuestros lectores, aconsejándole que emplee su talento y su influencia ante el Gobierno de Madrid, para que rompa las cadenas de la odiosa tiranía que liga á Cuba con su metrópoli; quiere decir, á

la hija con su madre. Tenemos gana de ver lo que responde Castelar á los junteros y á los ojateros cubanos que están en Nueva-York.»

En Cádiz se esperan de un día á otro varios buques de la armada de los Estados Unidos, entre los que figuran tres fragatas que habían salido de Lisboa con rumbo á aquel puerto.

De *El Imparcial* tomamos las siguientes noticias:

«Parece que el señor gobernador civil piensa pedir á los diferentes clubs establecidos en esta capital, los reglamentos que se rigen, con arreglo á lo que dispone la Constitución en su artículo 18 para ordenar la clausura de los que no cuenten con este requisito indispensable.»

«Ayer se aseguraba, no sabemos con qué fundamento, que ya no se verificará la manifestación republicana anunciada para el día 29 del corriente.»

«Ayer, como todos los días, los noticieros de oficio han dado á luz una nueva invención. Ayer se trataba de agitar los ánimos con el falso rumor de que el Gobierno trataba de desarmar la milicia ciudadana. La cosa es tan absurda que no ha encontrado más que incrédulos en todas partes.»

El Avisador Malagueño dice lo siguiente sobre el motín ocurrido en Velez Málaga:

«Se ha alterado gravemente el orden en Velez Málaga, habiendo salido, según se nos ha dicho, dos compañías del ejército con dirección á dicho punto en el día de ayer. Parece que el motivo de estos desórdenes ha sido que habiendo llegado á Velez unos presos de los pueblos inmediatos, vinieron sobre dicha ciudad unos 400 hombres armados para poner en libertad á aquellos. Los voluntarios de Velez se habían puesto sobre las armas, dispuestos á sostener con la fuerza el principio de autoridad. Estas son las noticias que tenemos al escribir estas líneas.»

Según el *Puente de Alcolea*, anoche se hablaba mucho de crisis, habiendo personas que hasta señalaban los términos en que se ha de resolver.

El origen de esta excoición que se supone existe en el seno del Gabinete que preside el conde de Reus, es de tal importancia (á juicio de dicho periódico), que no se puede creer, por más que lo haya oído á personas serias.

«En estos tiempos se ve tanto y tanto!»

Dice *La Reforma*:

«Parece que se ha mandado instruir diligencias sobre ciertos hechos acontecidos en el club de la Montaña por el juez de primera instancia del distrito.»

«El Sr. Moreno Benítez mandó llamar ayer á su despacho á algunos presidentes de clubs, previniéndoles que refrenaran los ímpetus de los oradores, so pena de obligar al Gobierno á tomar alguna medida contra ellos.»

El Boletín de la guerra publica la siguiente noticia:

«Ayer decíamos en nuestro suplemento que el señor duque de Montpensier vendría á establecerse á Madrid; hoy se nos dice que tiene dada orden de levantar su casa de Sanlúcar, y que después de los baños será un hecho su residencia en Madrid.»

En el sorteo de la lotería celebrado hoy han salido agradados con los premios mayores los números siguientes:

Números.	Premios.	Administraciones.
	Escudos.	
7493	30000	Madrid.
11845	16000	Sevilla.
43915	8000	Palma de Mallorca.
9329	6000	Madrid.
19518	1000	Idem.
13534	1000	Idem.
5409	1000	San Fernando.
13303	1000	Madrid.
727	1000	Badajoz.
21309	1000	Idem.
10183	5000	Idem.
10259	1000	Palma de Mallorca.
20516	1000	Sevilla.
16314	1000	Haro.
19384	1000	Cartagena.
25082	1000	Badajoz.
21182	1000	Madrid.
29607	1000	Idem.
17910	1000	Sevilla.
8888	4000	Algeciras.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 24.—Ha producido gran sensación el discurso pronunciado por el gran duque de Baden. Después de hacer una apología de la confederación nortea-alemana, manifiesta la esperanza de que el gran duque de Baden forme parte de dicha confederación. Confía que no habrá necesidad de emplear la fuerza militar; pero reconoce que es indispensable sostenerla.

«El *Gaulois* dice que la anexión del gran duque de Baden sería considerada como un «casus belli.»

LONDRES, 24.—Asegúrase que el Gobierno de Washington ha ofrecido su mediación á España para zanjar la cuestión cubana.

PARIS, 24.—La Bolsa ha seguido bajando, quedando á última hora:

El 3 por 100 exterior español á 26-00.

El 3 por 100 francés á 70-40.

El 4 1/2 por 100 á 100-50.

El 5 por 100 italiano á 52-05.

LONDRES, 24.—Consolidados ingleses, de 92 5/8 á 3/4.

AMSTERDAM, 24.—El 3 por 100 portugués á 34-00.

PARIS, 25.—Desmiéntese la prisión de Kink, uno de los autores del sésuplo asesinato. El detenido es su cómplice, Taupman.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 22-75 y 65; pequeños, 24-75 y 23-40; á plazo, 22-50 fin cor. fir.; 22-50 fin prox. fir.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 22-35.

Deuda del Personal, publicado, 17-50. Biletes hipotec

Reproducimos á continuación el impreso que ha publicado la Asociación de Católicos, recomendando á nuestros lectores su circulación:

MÁS SOBRE LOS MANDAMIENTOS.

MALA FÉ DE LOS HIJOS DEL ERROR.

Es claro, las cosas de este mundo, así del orden moral como del físico, viven y se conservan con los mismos elementos de que hubieron principio. El protestantismo nació de la mala fé. Con ella vivió é hizo prosélitos, y los conquistó en todas las clases sociales, porque con la mala fé llevó la alucinación á espíritus dispuestos á acoger una reforma que ensanchaba el caos de las tres concupiscencias: ambición, codicia, lujuria.

Tres siglos poco más lleva de vida esa última y más perversa manifestación del orgullo satánico contra Dios; y si en el transcurso de su existencia, especialmente á los principios, pudo contar entre las conquistas de su mala fé algunas inteligencias nobles y nutridas de erudición (si bien acompañadas de un corazón corrompido), hoy que por la fuerza de la lógica toca á su ocaso la informe y absurda secta, no hace profélito ninguno fuera de la clase social que por su ignorancia es y se llama infima. La gente que entiende, lee, sabe y medita, ó se aferra más á su heredad catolicismo, ó se va flechada hacia él, si posee la dote de corazón recto y voluntad buena. Si de ambas cosas carece, vá por su propio peso á engrosar las filas racionalistas y ateas. Es regla general contra la que nada prueban escasas excepciones de clérigos apóstatas, que no darían el escándalo si la Iglesia renunciara por ellos á su mejor florón: el celibato eclesiástico.

Entre tanto, el protestantismo, descredito y carcomido, sigue arrastrando la vida con el escaso alimento de su original mala fé, y con ella procura envolver y fascinar á la gente ruda, bajo el poderoso amparo de la revolución (cuyo negocio hace él en cambio á las mil maravillas), y protegido legalmente por los que parece que se han complacido en dar pie con la libertad de cultos para ver azotar á su madre.

Ejemplo insignie de esa mala fé, entre mil y mil que hay á la mano.

Desde que circulan como moscas por la destichada España escritos heréticos, apenas hay uno en que no se haga resaltar la *superchería* de la Iglesia católica (ó de Roma, que es lo mismo), que ha suprimido el segundo mandamiento contra la idolatría, y ha dividido el último para hacer el número de diez.

Mas, en esa casa-desvan que se llama *capilla protestante*, cuyo descarnado y desesperante culto describen también esos papeluchos; en ese recinto vacío del espíritu de Dios y henchido de piedad hipócrita y afectada, se encarece la susodicha *superchería* con la pausada y patética lectura de los diez mandamientos, según el texto bíblico traducido por el Padre Scio, y según el Catecismo de Ripalda. En la comparación está el negocio; y según lo que nos cuentan luego los farsantes, la lectura del segundo produce en los ánimos grande impresión....

Pero ¡viva Dios! que *apprehendit sapientes in astutia eorum* (Job, v. 13), que hace caer al sábio orgulloso en el mismo lazo que tiende.

¡Ya se ve! como la Biblia del P. Scio es voluminosa, porque no está mutilada ni á secas, sino que tiene muchas notas, no vende á cuatro reales como la del Pasaje del Iris, y la gente ignorante y pobre se va á su casa desde el consabido desvan, ó deja el papelucho después de leído, y dice para su capote: «Pues ese P. Scio que no hemos visto, saca de la Biblia los mandamientos de Dios, y el P. Ripalda, que conocemos, nos dá los mandamientos del hombre; y quien hace un cesto hace ciento; luego cuando estos devotos repartidores de buenas nuevas nos denuncian otras patrañas, y nos dicen que ni la Misa, ni las indulgencias, ni la confesión, ni la Eucaristía, ni la extremaunción están en la Biblia, sino que son supersticiones, credulidad y tradiciones de hombres (como lo dice claro un papelillo de 46 páginas que anda por ahí

con el título *¿Qué es el Evangelio?* ciertos son los toros, y hay que empezar á oírse que lo que nos dicen varones de tan suave timbre de voz y tan evangélico continente, es la pura verdad, y que su aparición, aunque un poco tardía, es un regalo de la Providencia.

Vamos á verlo. El P. Scio es un traductor de la Biblia, católico apostólico romano. Su traducción, llena de mérito y de notas, está aprobada por la Iglesia, la cual por el encargo que tiene de su Dios y fundador, no permite que la Biblia se publique sin ellas, precisamente porque ella sola sabe la verdadera inteligencia del Código divino, cuyo intérprete legal y autorizado ella sola es; precisamente para que tú, pueblo fiel, poseses los mandamientos de la ley de Dios tales y como «El te los dió en el Sinaí; precisamente para evitar que la mala fé del hombre corrompido con la falsa luz del espíritu privado, pretendiera hacerte ver en ese sagrado texto la confirmación de errores preconcebidos, de arbitrarias calumnias y de sistemas capciosos, meditados para tu espiritual ruina. Ahora lee y pámate....

El P. Scio (edición de Barcelona da 1843, tomo I, pág. 228) traduce el cap. XX del Éxodo, y en el vers. 3 dice así: «No tendrás dioses ajenos delante de mí;» y llama á la nota, que es como sigue: «Estas palabras encierran un precepto y una prohibición. Dios nos manda adorarle y servirle, y nos prohíbe dar á alguna criatura el culto soberano que á Él solo es debido.»

Signa la traducción del versículo 4.º y principio del 5.º, en esta forma: «No harás para tí obra de escultura, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de las cosas que están en las aguas debajo de la tierra. No las adorarás...» y hace dos llamadas á dos notas, que copio literalmente:

«1.ª MS. 3. *Doladito*, Los LXX. que significa la figura, imagen ó semejanza de una deidad falsa, sea como fuere. Todas estas circunstancias y expresiones añaden aquí el Señor para apartar y desarraigar del corazón de los hebreos toda sombra de superstición idolátrica, pero principalmente de las que habían visto en los egipcios, que adoraban al sol, á la luna, al buey, al becerro, al perro, al cocodrilo y á otros muchos peces y animales. Este versículo viene á ser como una exposición del que precede: *No tendrás dioses ajenos*, etc. Por lo cual no harás para tí obra de escultura, etc. Y así seguimos la opinión de San Agustín (*In Exod.*, quest. LXXI), que es la que siguen comunmente los expositores, á saber: «que son tres solamente los mandamientos de la primera tabla, que pertenecen al honor de Dios.» O lo que es lo mismo, que los dos primeros son uno solo con su explicación.

«2.ª No harás escultura ni figura alguna para adorarlas y dárles el culto divino que á Mí solo se debe. En donde se ve que Dios solamente prohíbe aquí las estatuas y figuras con esta relación, y por consiguiente que los cristianos no son idolátricos, como pretenden los herejes, en la adoración y culto que dan á la cruz y á las imágenes del Señor, á las de la Virgen, á las de los Santos y á sus reliquias. Por cuanto no creemos que en dichas imágenes haya alguna divinidad ó virtud que deba reverenciarse, sino que todo el honor que les hacemos se refiere á los originales que representan, y en los Santos á Dios, que es el autor de toda santificación y de toda gracia. (Concil. Trid., ses. xxv. decreto *De Invocat.*, etc.) Y si no fué idolátrico el obsequio que se hizo á la sombra ó á la imagen de Pedro y de Pablo, ¿cómo se puede decir que lo es el que se hace ahora á aquellos mismos que destruyeron la idolatría? Véase San Ambrosio (*Orat. de obit. Theodosii*); hablando de Elena, cuando halló y adoró la verdadera Cruz de Jesucristo. El mismo Dios, que dá aquí este mandamiento, ordenó á Moisés, poco días después, que hiciera en el Tabernáculo las imágenes de dos querubines que cubriesen el Arca con sus alas. De donde se infiere que si toda figura, de cualquier manera que sea honrada, fuera un objeto

de idolatría, se deberían condenar como sacrilegas estas dos figuras.»

Vamos adelante. Llega el traductor al vers. 47, y le traduce así: «No codiciarás la casa de tu prójimo, ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa ninguna de las que son de él.» Y aquí pone dos notas, que copio igualmente:

«1.ª Dios, en el sexto mandamiento, en el que se condena todo lo que es contrario á la pureza, ya había prohibido la fornicación con todas las especies á que se extiende y con todo lo que pueda servirle de fomento. Mas en este, no solamente prohíbe la acción, sino también el deseo. (Matth. cap. V., vers. 27.)

«2.ª Estos dos mandamientos son como la llave y exposición del espíritu y sentido de todo el Decálogo; lo que San Pablo (*Rom.*, cap. VII, vers. 7) reduce á estas brevísimas palabras: *No tendrás malos deseos....* San Agustín (*In Exod.*, quest. LXXI), y con él comunmente los Padres, doctores y teólogos latinos, distinguen en este versículo dos diversos mandamientos: *No desearás la mujer de tu prójimo: no codiciarás sus bienes*. Los tres mandamientos de la primera tabla, que pertenecen al amor y culto de Dios, y los siete que se comprenden en la segunda, y miran al amor del prójimo, se encierran todos en estos dos: *Amorás á Dios de todo tu corazón, y á tu prójimo como á tí mismo*. (Tob., cap. IV, vers. 16: Matth., cap. VII, versículo 42.)

Ya lo ves, pueblo católico: miente el protestante cuando achaca á la Iglesia la división del último mandamiento para hacer el número de diez, porque realmente son dos distintos, especificados por la materia ú objeto del deseo específicamente distinto: la mujer y la hacienda. Así lo entendió siempre la Iglesia desde su origen, pese á quien pese, y si estos dos últimos se encerraran en uno, los mandamientos serían, no diez, sino nueve; porque el primero, del que el protestante hace dos, es en realidad uno solo.

Miente, por tanto, con no menor impudencia cuando acusa á la Iglesia de suprimir el segundo para que no la tachen de idolatría por el culto de las imágenes, y cuando trata de confirmarlo con la traducción de Scio. Miente, por último, cuando le echa en cara el culto idolátrico, que ella sola persiguió y desterró de toda la redondez de la tierra. La doctrina de las notas de Scio es la expresión genuina del racionalismo dogma católico, y no hay más que añadir á ella sino que contra la *superchería* protestante claman los muros de las Catacumbas de Roma, las piedras y lápidas sepulcrales, y los monumentos todos de aquella misma edad en que, por confesión de los herejes, era incorrupta y virgen aun la Iglesia romana ó universal, que desde su origen profesó aquel dogma. Harlo lo saben ellos; pero á tí, pueblo sencillo y católico, te lo callan, y por esta sola muestra podrás rastrear las mentiras que te está vendiendo á mansalva quien con insigne mala fé trata de ilustrarte. ¡Dios perdona á los que sin qué ni para qué te han metido en casa la pollita de que estabas libre, y han dado margen á que sean materia de discusión de plaza y de taberna las verdades más santas, las más sólidamente establecidas, las que en libros y de palabra fueron triunfantemente defendidas mil veces! ¡Dios perdona á los que han allanado el camino para que pierdas la fé, y con ella toda paz y todo consuelo en vida y en muerte!... Sí, ¡Dios los perdone!...

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

DECRETOS.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Almería á D. Tomás Arderius, que desempeña el mismo cargo en la de León, en reemplazo de D. Eduardo Caballero, que ha pasado á otro destino.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar goberna-

dor de la provincia de León á D. Vicente Lobit, que ha desempeñado el mismo cargo en la de Pontevedra.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que del cargo de gobernador de la provincia de Barcelona me ha presentado D. José Pascasio Escoriaza por aceptar el cargo de diputado á Cortes para que ha sido elegido por la provincia de Puerto-Rico: quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Barcelona á D. Bernardo Iglesias, cesante de igual cargo en la de Valencia.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir á D. José Domingo de Udaeta la dimisión que ha presentado del cargo de gobernador de la provincia de Guadalupe.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Guadalajara á D. José Benito Amado, que ha desempeñado el mismo cargo en la de Orense.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Eulogio Díaz de Miranda del cargo de gobernador de la provincia de Oviedo: quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Oviedo á D. Manuel Arriola.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Galo Remon del cargo de gobernador de la provincia de Segovia, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Segovia á D. Mariano Sanz, jefe de Fomento de esta capital.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Mariano Vallejo del cargo de gobernador de la provincia de Toledo, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Toledo á D. Pedro Manuel de Acuña, que desempeña el mismo cargo en la de Jaén.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Jaén á D. Primitivo Serín, que desempeña el mismo cargo en la de las Baleares.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de las Baleares á D. Tomás Sánchez Vera, que ha desempeñado el mismo cargo en la de Gerona.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Jorge Arellano del cargo de gobernador de la provincia de Zamora, quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zamora á D. Pedro Labrador y Balonga.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Nemesio Fernández Cuesta del cargo de gobernador de la provincia de Zaragoza: quedando satisfecho del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Como regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Zaragoza á D. Eduardo de la Loma y Santos, que desempeña igual cargo en la de Huesca.

Dados en Madrid á veinticuatro de Setiembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Ser-

rano.—El presidente del Consejo de ministros, Juan Prim.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

DECRETOS.

Como regente del reino y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde el día 1.º del mes inmediato á la fecha en que se ponga el *cumplase* al presente decreto en las respectivas provincias de Ultramar, sufrirán el descuento de un 5 por 100 en sus sueldos, sobresueldos, gratificaciones y demás haberes que perciban de los fondos del Estado todas las clases que del mismo dependan, á excepción del Clero secular y regular, á quien se invitará por sus respectivos Prelados á que contribuyan en iguales términos á los gastos de las mencionadas provincias.

Art. 2.º Igual descuento y desde las mismas épocas sufrirán los pensionistas, jubilados, retirados y cesantes que tengan consignadas sus pagas en las Cajas de Ultramar.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, vengo en decretar que D. Rafael de Izquierdo y Gutiérrez y D. Rafael Prieto y Biñales formen parte de la comisión creada por decreto de 10 del corriente para proponer las bases de reforma política y administrativa en la isla de Puerto Rico.

Dados en Madrid á veinticuatro de Setiembre de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serano.—El ministro de Ultramar, Manuel Boecerra.

MINISTERIO DE HACIENDA.

ORDEN.

Excmo. Sr.: En vista del expediente instruido en esa dirección general á consecuencia de lo expuesto en 21 de Julio último por el director de la Caja general de Depósitos, el regente del reino, de conformidad con lo propuesto por ambas direcciones, se ha servido disponer que tanto dicho establecimiento como sus sucursales en las provincias no hagan entrega ó devolución de imposiciones ni depósitos á los interesados que se presenten autorizados por un título cualquiera hereditario sin que previamente justifiquen haber satisfecho en donde correspondiera el impuesto de traslaciones de dominio que la ley tenga señalada.

De orden de S. A. lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 20 de Setiembre de 1869.—Arzanz.—Señor director general de contribuciones.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lope, Obispo y confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Cipriano y Santa Justina mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Claudio Certejón, y por la tarde, en los ejercicios el P. Cipriano Tornos.

Continúa también la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, y predicará en los ejercicios de la tarde, en las monjas de Góngora, el Padre José Joaquín Montalbán.

Termina la novena de Nuestra Señora de las Mercedes en San Millán, y predicará en la misa mayor D. José García Barthe, y por la tarde don Miguel Fernández.

Termina también el setenario de la Virgen de los Dolores en los Seruitas, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde predicará D. Angel Greño: se terminará con la procesion de la sagrada imagen de Nuestra Señora.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis ó en San Sebastian.

Seraza de San José de Lupertino, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica y de los santos mártires.

SANTOS DEL LÚNES. San Cosme y San Damian, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón, donde continúa la novena de Nuestra Señora de las Mercedes. También continúa la misma novena en las monjas de Góngora.

En San Justo continúa también la novena de Santa Filomena en los términos que los anteriores días.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS, MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1, MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años á establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.

Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día.

En cafés tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1, (13, 19, 21 y 29)



PILDORAS VEGETALES
PURGANTES
Y DEPURATIVAS
de CAUVIN, de PARIS
55, boulevard de Sébastopol.

En España, en Madrid, por menor Sr. Borral herna-

nos, Escolar, Sánchez Ocaña y Moreno Mi-

que.

Nota. — Dentro de cada caja va una ins-

trucciones completamente explicativas.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se prefiere con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

Precios: En España, en Madrid, por menor Sr. Borral herna-

nos, Escolar, Sánchez Ocaña y Moreno Mi-

que.

Nota. — Dentro de cada caja va una ins-

trucciones completamente explicativas.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

POR

D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de imprenta, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pio IX para los gastos que le ocasiona la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

NUEVO VENDAJE ligero con regulador para la curación de las hernias, no se encuentra sino en casa del caballero Enrique Blondetti, honrado con 46 medallas. París, 48, rue Vivienne, cerca del boulevard. — (A 2950).

OBRAS

DE DON MANUEL MENDÍA.

Fisiología é higiene, 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

Aritmética decimal analítica, 2 rs.

Librerías de Cuesta, Hernando, Moya y Plaza y otras principales. Rebaja por mayor, dirigiéndose á D. A. Avrial, Fuentes, 12, Madrid.

(Núm. 240.—3 v.—3, 10, 16.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Tomando una copita de una de estas preparaciones después de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas é incompletas, se calman los dolores gastricos, se regularizan la nutrición y se reparan las fuerzas agotadas completamente los alimentos.

Paris, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miguel, y Sánchez Ocaña. Frisco, Vino, 22º; Jarabe, 16º.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Aréiza.